DOSIER: *Entre herencias y desplasamientos. Una nueva generación ante el estudio del Franquismo.* Carlos Dompper Lastás (coord.)
Jerónimo Zurita, 104. 2026: 103-126. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/gdchz407

ENTRE PROMESAS Y PLUMAS

El impacto de los colectivos de liberación homosexual en la vida cotidiana de las disidentes sexuales gallegas (1976-1985)

Between promises and pens: The impact of gay liberation groups on the daily lives of Galician sexual dissidents (1976-1985)

Daniela Ferrández Pérez
Universidad de Santiago de Compostela

Resumen: Este artículo analiza el impacto de los colectivos de liberación homosexual en la vida cotidiana de las disidentes sexuales gallegas entre 1976 y 1985. A partir del estudio del Fronte de Liberación Homosexual Galega (FLHG) y de la Coordinadora de Colectivos Gais de Galicia (CCGG), examina cómo estas organizaciones generaron nuevos espacios de encuentro, expresión y sociabilidad que permitieron reconstruir redes de apoyo en un contexto marcado por la ocultación y la herencia represiva de la dictadura. Mediante entrevistas orales, publicaciones militantes y correspondencia inédita, evalúa su alcance territorial y social, así como la experiencia y la posterior autoorganización de las lesbianas gallegas dentro del movimiento feminista organizado.

Palabras clave: Tardofranquismo; Transición a la democracia, Historia Queer, disidencia sexual, Galicia.

Abstract: This article examines the impact of homosexual liberation organisations on the everyday lives of sexual dissidents in Galicia between 1976 and 1985. Focusing on the Fronte de Liberación Homosexual Galega (FLHG) and the Coordinadora de Colectivos Gais de Galicia (CCGG), it explores how these organisations created new spaces for sociability, expression and debate that enabled the reconstruction of support networks in a context shaped by concealment and the re-

pressive legacy of the Franco dictatorship. Drawing on oral interviews, activist publications and previously unpublished correspondence, the article assesses their geographical and social reach while also examining the experiences of Galician lesbians and their subsequent shift towards self-organisation.

Keywords: Late Francoism; Democratic Transition; Queer History; Sexual Dissidence, Galicia.

DOI: https://doi.org/10.36707/gdchz407
Recibido: 18-12-25.
Revisado: 09-03-26.
Aceptado: 02-06-26.

1. Introducción

La historia y la memoria de la disidencia sexual en la Galicia de la Transición es un campo baldío desde una perspectiva historiográfica[1]. Pese al desarrollo de un movimiento organizado desde 1976 que fue capaz de influir en la agenda política y mediática y que se organizó en conjunto con el resto de los movimientos de liberación homosexual del Estado, Galicia no suele ser nombrada en los relatos memorialísticos que reconstruyen el pasado de la disidencia sexual en perspectiva estatal[2]. En este sentido, este artículo se propone bucear en la historia y la memoria de una cronología que, pese a ser efímera, concentró una serie de expresiones disidentes con la norma sexual y de género que dejaron una impronta visible desde nuestros días.

Más allá de un ejercicio de síntesis cronológico que analice los repertorios de protesta y la capacidad de influencia política de estos colectivos, este artículo se configura como una suerte de mirada que pretende reflexionar sobre la influencia de la formación de estas orga-

[1] Los únicos trabajos que existen sobre este campo son el capítulo de libro "O Aturujo galego" que trata de acercarse y recomponer las memorias de los dos primeros colectivos organizados en la Galicia de la Transición (Antón Lopo, "1980. O aturuxo galego: dez achegas para unha memoria do movemento político de liberación homosexual na Galiza", en *Nós xs inadaptadxs: representacións, desexos e historias LGTBIQ na Galiza*, coord. Daniel Amarelo (Santiago de Compostela: Através Editora, 2020), 189-206); la aproximación divulgativa realizada por Eva Mejuto (Eva Mejuto, *Memoria diversa* (A Coruña: Publicacións da Deputación da Coruña, 2022)) y el reciente acercamiento historiográfico (Daniela Ferrández, *A defunción dos sexos: disidentes sexuais na Galiza contemporânea* (Vigo: Xerais, 2022).

[2] Un ejemplo de ello es el documental de RTVE *Nosotrxs Somos*, una serie documental de seis capítulos que explora la memoria del movimiento LGBT+ en España y que no realiza ninguna mención a Galicia.

nizaciones en la vida cotidiana de las disidentes sexuales de la Galicia de finales de los 70 y comienzos de los ochenta. Esto implica situarnos más allá de las reivindicaciones y los repertorios de protesta para penetrar en las experiencias y los afectos, tanto a nivel individual como colectivo. Para ello nos centraremos en los colectivos de liberación homosexual organizados tras la muerte del dictador, pero también en las agrupaciones de lesbianas que se autoorganizaron en el seno del feminismo gallego.

Para ello, interesa conocer cómo la aparición de nuevas organizaciones posibilitó la articulación de espacios de debate político y de sociabilidad más allá del ambiente comercial –esto es, el ocio privado que acoge a clientela homosexual–, permitiendo construir redes de contacto como recurso alternativo a la soledad y el ocultamiento. En esta línea, para medir el impacto de la aparición de estas organizaciones en la vida cotidiana de las disidentes sexuales gallegas de la Transición y los primeros años de la democracia, será preciso aludir a la influencia referencial de su aparición en personas –a priori– no integradas en su radio de acción o actuación. Nos referimos a personas que a priori no podían acceder a sus espacios de activismo y sociabilidad a causa de la distancia a la que vivían o de las características de su vida privada, con cuestiones como llevar una vida armarizada.

Por último, es nuestra intención reflexionar sobre el impacto de la aparición de unos colectivos que apelaban en su mayoría a los hombres en la vida cotidiana de las lesbianas gallegas durante estas cronologías. Para ello trataremos de analizar los discursos que las interpelaban a la vez que repasaremos, a partir de fuentes secundarias y testimonios, la participación de lesbianas en sus estructuras y actividades.

Para conseguir este objetivo hemos recurrido tres tipos de fuentes. En primer lugar, entrevistas a personas implicadas en el activismo de liberación sexual durante la Transición, concretamente Nanina Santos Castroviejo y Xabier Mañón. En segundo lugar, la publicación militante *O Aturuxo* [3], catalogada en el archivo digital "A Saia", a través de la cual hemos accedido a diversas convocatorias y discursos. En tercer lugar, las fuentes anteriormente citadas han sido cruzadas con el fondo documental inédito donado por Xabier Mañón y su marido Manuel Losada (apodado Líquen) tras su entrevista, actualmente catalogado

[3] *O Aturuxo* fue un boletín informativo que la CCGG editó y publicó entre enero y junio de 1981, caracterizado por un discurso reivindicativo de izquierdas que trataba de tensionar la moral normativa con respecto al género y la sexualidad. Difundía reivindicaciones, reflexiones, actividades y contacto a través del Apartado de Correos 1468 de Vigo. Sus cuatro números están digitalizados y disponibles en la hemeroteca *A Saia*, del Centro de Documentación en Igualdade e Feminismos, adscrito al Consello da Cultura Galega (http://consellodacultura.gal/fondos_documentais/hemeroteca/cabeceira/index.php?p=2015&id=7050).

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 103-126. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/gdchz407

en el "Fondo Especial LGTBIQ+" del Centro de Documentación en Igualdade e Feminismos (CDIF) perteneciente al Consello da Cultura Galega. La documentación llegó organizada en un fondo epistolar, actas de reuniones, manifiestos y comunicados, recortes de prensa y un conjunto de fotografías. Xabier Mañón tuvo un destacado papel organizativo en los dos primeros colectivos de liberación homosexual que se constituyeron en la ciudad de Vigo durante la Transición. Como veremos, este fondo constituye un recurso indispensable para historiar el surgimiento y la evolución de estas organizaciones prestando especial atención a su impacto en la vida cotidiana de las disidentes sexuales gallegas.

La primera organización centrada en la lucha por la liberación gay en Galicia fue el Fronte de Liberación Homosexual Galego (FLHG), cuyos integrantes llevaban reuniéndose en clandestinidad desde 1976. En 1978 se adscribirán a la Coordinadora de Frentes de Liberación Homosexual del Estado Español (en adelante COFLHEE), acogiendo en Vigo la reunión estatal de octubre de ese mismo año en la que se fijaron las posiciones contra la Constitución[4]. Durante sus dos años de vida, el FLHG centró su actividad en el debate teórico y político, la elaboración de manifiestos con reivindicaciones por la liberación homosexual y feministas y llamamientos a los partidos políticos implicados en el cambio social y la democratización.

A pesar de su corta duración, su semilla dio paso a un nuevo grupo de colectivos organizados que ocupó las calles y abrió espacios de encuentro, expresión y libertad: la Coordinadora de Colectivos Gais de Galicia (en adelante CCGG). Esta nueva plataforma comenzó a organizarse en 1980 a través del trabajo paralelo de colectivos en Vigo, Santiago de Compostela y A Coruña. Al igual que el FLHG, la CCGG se adhirió a la COFLEE, trabajando activamente para mantener y ampliar las alianzas políticas en el seno de la izquierda nacionalista y comunista.

La "coordinadora", como será popularmente conocida, constituirá una estructura asamblearia implantada en tres ciudades y con cierta capacidad organizativa. En ese sentido, durante sus escasos dos años de vida fueron capaces de programar diferentes tipos de actividades lúdicas, de debate y reivindicativas. Como veremos, forjaron nuevos espacios de sociabilidad que combinaron la lucha política con la libre expresión y la posibilidad de establecer nuevos vínculos. Junto con esto, convocaron las primeras movilizaciones por la liberación homo-

[4] González Martín, Gerardo: "Los frentes de liberación homosexual: contra la Constitución", *El País*, 18/10/1978, disponible online en: https://elpais.com/diario/1978/10/18/espana/277513212_850215.html

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 103-126. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/gdchz407

sexual en Galicia, entre las que destacó la primera manifestación del Orgullo, celebrada en Vigo en 1981.

Tras su disolución, la disidencia sexual siguió organizada de la mano de las feministas lésbicas, que desde 1982 comenzaron a crear comisiones de lesbianas en algunas ciudades gallegas. Estas comisiones estaban dentro de la estructura de la Asociación Galega da Muller –AGM– y fueron capaces de organizar actividades de importante calado, como fueron los encuentros de feministas lesbianas de Ferrol en 1985 y de Santiago de Compostela en 1987.

2. La construcción de espacios de sociabilidad por parte de las organizaciones de liberación homosexual

Las personas disidentes sexuales que vivieron en la Galicia del tardofranquismo y los primeros años de la democracia encontraron en la ciudad de Vigo un espacio referencial de sociabilidad[5]. Durante los años finales de la dictadura esto tuvo lugar en diferentes locales y espacios privados propios del ambiente comercial, tal y como nos trasladan los testimonios orales. Los nombres de los bares, pensiones, y salas atraían a personas desde el rural gallego hasta ciudades del norte de Portugal como Braga, según muestra el fondo de correspondencia[6]. Del mismo modo, el espacio de cruising por excelencia en la ciudad situado en los jardines de las Avenidas, frente al puerto, era conocido –incluso– más allá del continente, como muestra su inclusión en diversas guías de viaje estadounidense para turistas homosexuales[7].

En este apartado queremos situar el foco en lo que Pau López ha bautizado como "espacios de activismo o consciencia", esto es, aquellos lugares comunes articulados por las nuevas organizaciones de liberación homosexual con un sentido político y de empoderamiento de las disidencias sexogenéricas[8]. En estos espacios, el debate político podía servir como puerta de entrada hacia nuevas redes de sociabilidad, que gracias a estas organizaciones estuvieron disponibles para muchas disidentes sexuales de la Galicia de finales de los setenta.

---

5 Ferrández, Daniela. "Voces desde el gueto: vidas trans, oportunidades de supervivencia y esperanzas de cambio en el Vigo de la transición". *Cuadernos de Historia Contemporánea* 46, nº 1 (2024): 107-126.

6 En el fondo de correspondencia de CCGG hay una serie de cartas enviadas desde Braga (Portugal) y firmadas por el colectivo Gay International Rights en las que se pregunta por espacios de ambiente comercial en Vigo. Sección de correspondencia del FLHG y CCGG aportada por Xabier Mañón, en Fondo especial LGBT+", CDIF, CCG.

7 Es el caso de la All Lavender International Guide (1975), p. 54; o la Spartacus Gai Guide (1975), 514.

8 Pau López, "El levante (con final) feliz: una vuelta por los ambientes valencianos entre 1975 y 1982", en *Fiestas, memorias y archivos. Política sexual disidente y resistencias cotidianas en la España de los años 70*, eds. Gracia Trujillo y Alberto Berzosa (Madrid: Brumaria, 2019), 47-77.

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 103-126. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/gdchz407

Entrar en contacto con estas redes otorgaba acceso directo a nuevas narrativas sobre la disidencia sexual, herramientas poderosas con las que cuestionar los marcos dominantes que llevaban a muchas personas a permanecer en el armario y el anonimato. Del mismo modo, acceder a espacios construidos sobre el pilar central del derecho a ser y a expresarse con libertad suponía una vía de escape de las dificultades de una vida cotidiana marcada por la ocultación.

En este sentido, y siguiendo un orden cronológico, los primeros espacios que fueron capaces de articular estas organizaciones eran asambleas y reuniones clandestinas organizadas militantes, que tenían la capacidad de introducir a nuevas personas en redes previas de contacto y sociabilidad. Según publicó la revista *El Pope* en 1977, estas reuniones se desarrollaban desde finales de 1976 y en ellas participaban estudiantes de Santiago, Vigo y Coruña, con la intención de integrar al mayor número posible de personas y formar "un grupo diferenciado en la sociedad gallega"[9].

El periodista Antón Lopo cuenta en su trabajo *O Aturujo Galego* algunas conclusiones de su entrevista con el dramaturgo Maximino Queizán, uno de los promotores de estas células embrionarias. Según Queizán, el trabajo se coordinaba en apartamentos particulares, donde se discutían las reivindicaciones políticas a la vez que se acordaban acciones concretas como el reparto de propaganda[10]. A ellas acudían principalmente personas politizadas que militaban o se encontraban en la órbita de los partidos políticos nacionalistas de izquierdas y comunistas, así como del movimiento estudiantil. Algunos como Xabier Mañón, abogado laboralista y militante nacionalista y comunista, implicadas de un modo u otro en la efervescencia política de la lucha por el cambio y la democratización de este contexto[11]. Para Xabier Mañón, su acercamiento hacia la FLHG se produjo tras un encuentro en un local de ambiente vigués –Roy Bleck– con un militante de Comisiones Obreras al que conocía del trabajo. En su caso, la militancia, el trabajo y su acercamiento hacia espacios de sociabilidad para hombres gais formaron una triangulación que selló su contacto con estas organizaciones.

La primera reunión a la que Xabier Mañón asistió se desarrolló en el propio Roy Bleck entre los años 1977 e 1978, algo que constata la escasa oferta de espacios de encuentro y discusión en las sedes y propiedades de los partidos políticos y sindicatos en los que muchos militaban en estas cronologías. En su caso, militar en la FLHG y salir del armario fueron dos fenómenos estrechamente relacionados. La en-

[9] Editorial: "La homosexualidad se defiende", *El Pope*, 01-15/08/1977, 5.
[10] Lopo, "1980. O aturuxo galego", p. 204.
[11] Entrevista a Xabier Mañón y Liquen realizada en su casa de Vigo el 5 de julio de 2023.

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 103-126. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/gdchz407

trada en la FLHG suponía acceder a información, referencias teóricas y noticias acerca del fenómeno gay que iban mucho más allá de la censura, lo que define como "un curso cerrado de mariconismo". Entre esa información también había referencias a la existencia de espacios propios de sociabilidad articulados por personas disidentes sexuales de Galicia –todavía– durante la dictadura. Un ejemplo de ello era la existencia de una casa en una aldea de la provincia de Lugo que pertenecía a uno de los militantes de la FLHG, y que desde tiempo atrás se pondrá a su disposición como lugar de encuentro para quedadas de "gais de toda Galicia". Además, Xabier nos relata cómo conocer a este colectivo supuso entrar en contacto con un grupo de personas que realizaban quedadas frecuentes, ya fuera para ir a la playa, a hacer picnic, e incluso para inscribirse a talleres de costura.

La creación de la CCGG en 1980 supuso un salto cualitativo en lo que respecta a la capacidad de estas organizaciones para configurar espacios seguros de sociabilidad. Así, a diferencia de los años anteriores en los que se articulaban encuentros principalmente privados, únicamente disponibles para una red de individuos que se conocía previamente, la CCGG tuvo la capacidad de anunciar en público sus convocatorias y así llegar a nuevas personas, hasta el momento dispersas. En esta línea, no solo organizaron asambleas y debates, sino también ciclos de cine, conferencias, y diferentes fiestas temáticas como el carnaval o la Nochevieja[12].

Las reivindicaciones y los debates políticos iban de la mano de la fiesta y la celebración, todo ello con un sentido también político, según explicaron en *O Aturuxo*, órgano de expresión de CCGG[13]. Así, en el número 1 de esta publicación introdujeron una crónica de su *festa de fin de ano* –a la que aseguraban, habían asistido más de trescientas personas– titulada *É posible saír do gueto?*". En ella afirmaban que el principal motivo de convocar este espacio lúdico era el de conseguir un ocio autoorganizado que no estuviera sujeto al lucro del ambiente comercial y que fuera abierto a toda persona simpatizante con la causa[14].

[12] Al igual que en el caso valenciano, en no pocas ocasiones estos encuentros se realizaban en concomitancia con el ambiente comercial (López, "El levante (con final) feliz"...68).

[13] Como explican Trujillo y Berzosa en sus "Apuntes sobre las publicaciones disidentes" (2019), durante la Transición fue común que los colectivos de gais y lesbianas autogestionaran su propia prensa generando una estética propia, como elemento de acción política del que se valieron para coordinar sus movilizaciones y favorecer debates (Gracia Trujillo y Alberto Berzosa, "Apuntes sobre las publicaciones militantes que acompañaron a la revolución sexual de los 70", en *Reimaginar la disidencia sexual en la España de los 70. Redes, vidas y archivos*, eds. Alberto Berzosa, Lucas Platero y Gracia Trujillo (Barcelona: Edicions Bellaterra, 2019), 181-192, p. 190).

[14] Editorial: "É posible saír do gueto?", *O Aturuxo*, nº 2, 01/1981, 2.

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 103-126. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/gdchz407

Según explicarán, acciones como esta tenían un sentido político a la hora de romper con los guetos comerciales que constreñían las expresiones de sexualidad disidente a espacios apartados de los ojos de la mayoría de la sociedad. Con estas actividades pretendían llevar la crítica de la opresión heterosexista a los "lugares de traballo, ós barrios, ás escola, por suposto, á rúa (…), para así conseguir ca xente se pregunte a sí mesma e se cuestione a súa propia aptitude e o seu propio comportamiento cara a sexualidade".



Figura 1. Publicidad de CCGG sobre los encuentros lúdico-festivos que convocaba. O Aturuxo, nº 0, 01/1981, 1; O Aturuxo, nº 2, 02/1981, 1.; O Aturuxo, nº 3, 06/1981, 14.

Los militantes de CCGG llevaron este sentido político de la fiesta a su máxima expresión con la convocatoria de la primera manifestación del Orgullo en Galicia, en junio de 1981, que tuvo un final programado en una gran celebración en el parque de Castrelos, en Vigo , como muestra la tercera imagen de la Figura 1. Según cuenta Xabier Mañón, esta "romería" constituyó un espacio de (auto)afirmación para algunas personas como Rosa, una mujer lesbiana que apareció durante el evento junto con un grupo que portaba atavíos elegantes, de boda.

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 103-126. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/gdchz407

Tras su llegada, Rosa subió al escenario y confesó a través de micrófono abierto que venía de la boda de su compañera sentimental con otro hombre, aprovechando este espacio para socializar su tristeza. Sin conocer los matices, esta historia permite afirmar que para Rosa la celebración de Castrelos era un espacio seguro y empoderante en el que poder compartir su situación.



Figura 2. Fotografías de la primera manifestación del Orgullo en Galicia (izquierda) y de la posterior celebración en el parque de Castrelos (derecha).

Autoría: Xabier Mañón (1981). Disponibles en "Fondo especial LGBT+", Centro de Documentación en Igualdade e Feminismos (CDIF), Consello da Cultura Galega.

Un mes después de la primera manifestación, en julio de 1981, CCGG volvió a organizar un lugar de encuentro y sociabilidad, pero en esta ocasión en un entorno más privado. Se trataba de un campamento convocado entre los días 26 de julio y 2 de agosto en una playa del Cabo Home, perteneciente al Ayuntamiento de Cangas, municipio situado en la ría de Vigo. La convocatoria describía el lugar como una playa nudista y paradisíaca, en medio de un paisaje virgen y a dos kilómetros de "la carretera contaminante más próxima"[15]. En dicha convocatoria situaban un punto de encuentro en una cafetería de Vigo situada frente al Club Náutico, desde donde tomarían un barco hasta Cangas. Ofrecían contactos tanto para las personas que llegasen en otro momento diferente al acordado, como las que quisiesen asistir el 24 y el 25 a Santiago de Compostela para la celebración del *día da Patria galega*, donde se intentaría ofrecer cama.

El camping se sumaba a una larga lista de nuevos espacios generados por estos colectivos que estuvieron disponibles cada vez para más personas, ampliando las redes previas que se movían en clandestinidad durante el franquismo.

[15] Convocatoria de "Camping gai, 1981", documentación cedida por Xabier Mañón. Depositado en Fondo Especial LGBT+, CDIF, CCG.

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 103-126. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/gdchz407

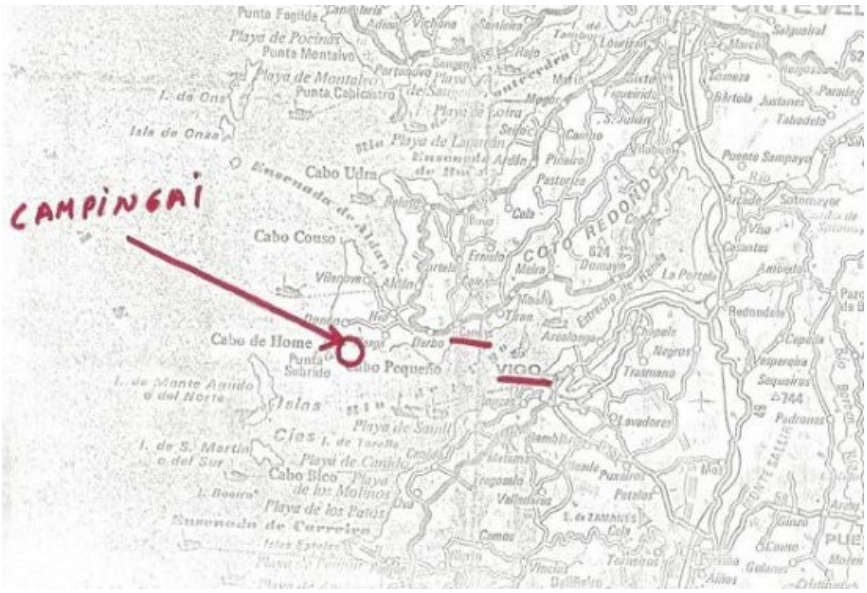


Figura 3: Mapa del "campingai" (1981).

Fuente: Documentación de CCGG cedida por Xabier Mañón. Disponibles en "Fondo especial LGBT+", CDIF, Consello da Cultura Galega.

3. Un apartado de Correos en Vigo:

En este punto nos interesa girar la mirada hacia el impacto que pudo generar este intenso período de activismo en aquellas personas que no tenían un fácil acceso a los radios de actuación de estas organizaciones y, por lo tanto, a los espacios descritos en el punto anterior. Nos referimos a personas con dificultades espaciales –como el hecho de vivir lejos de los lugares en los que se convocan las actividades– y sociales –doble vida, vida armarizada, o sometido a vigilancia– para acceder directamente a estas nuevas redes de sociabilidad.

Para profundizar en este tema nos hemos servido del fondo documental cedido por Xabier Mañón, entre cuyas secciones encontramos un grupo de correspondencia con 32 cartas recibidas en el apartado de correos personal que este activista prestó a las primeras organizaciones gallegas de liberación homosexual, en las que militó –FGLH y CCGG–[16]. De este conjunto de misivas, 9 fueron enviadas por otras organizaciones de la Península, mientras que las otras 23 las remitieron personas concretas para establecer vías de comunicación con estos

[16] Actualmente este fondo documental se encuentra depositado en el Consello da Cultura Galega. Concretamente, en el "Fondo especial LGBT+" depositado en el CDIF, CCG.

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 103-126. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/gdchz407

colectivos. A pesar de la limitación cuantitativa del fondo y de los posibles extravíos que haya podido sufrir, supone una muestra interesante desde la que analizar el grado de alcance de estas organizaciones hacia población no militante.

La cronología del fondo comprende desde el año 1978 hasta 1981, horquilla que compartieron el FLHG –hasta 1979– y CCGG –desde 1980–. En este sentido, las fechas de las misivas –excepto en 3 que no la llevan– permiten adscribirlas a una de estas dos organizaciones y situarlas en un contexto concreto. Las mismas fechas, y en ocasiones el contenido, también nos indican que las cartas fueron recibidas por oleadas de respuesta a la publicidad que estas organizaciones hicieron de su apartado de correos, tanto en las páginas de *El Pueblo Gallego*[17], como en la revista *Party*[18] o *O Aturuxo*. Al igual que ocurre en el fondo del colectivo catalán *Casal Lambda* investigado por Javier Fernández Galeano[19], la totalidad de las cartas son de hombres gais o bisexuales, muchos de ellos residentes fuera de los límites del radio de acción de estos colectivos, restringido a las ciudades de Santiago, Vigo y Coruña y a sus contornos.

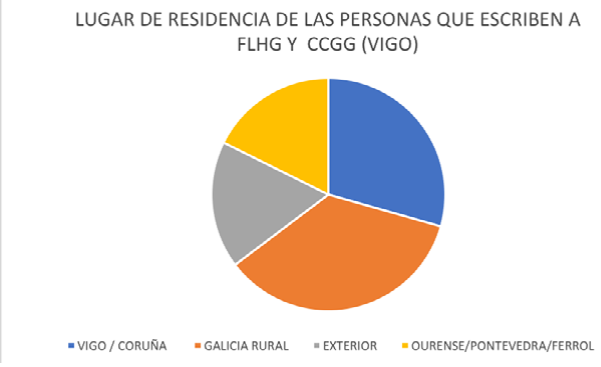


Gráfico 1: procedencia de las cartas.

Fuente: Elaboración propia a partir de la sección de correspondencia del fondo de correspondencia de FHLG y CCGG.

[17] El primer Apartado de Correos se publicó en las páginas de *El Pueblo Gallego*, diario vigués de la prensa del movimiento, tras la reunión de la COFLHEE en Vigo en 1978. Editorial: "La COFLHEE y la Constitución: no reconoce la libertad sexual de individuo", en *El Pueblo Gallego*, 20/10/1978, 10.

[18] Para Alberto Mira, "para quienes no vivían en zonas urbanas, *Party* daba pistas sobre cómo integrarse en un mundo en el que había otros homosexuales, y lo hacía con una inmediatez de la que el vehemente movimiento gay parecía incapaz. (Alberto Mira, *De Sodoma a Chueca: una historia cultural de la homosexualidad* (Barcelona: Egales, 2004, p. 451).

[19] Javier Fernández Galeano, "Las cartas al Institut Lambda: narrativas íntimas de liberación homosexual en la España de la Transición (1976-1983)", *Bulletin of Spanish Studies* (2023): 1-28.

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 103-126. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/gdchz407

Si agrupamos las cartas por el lugar de residencia de las personas que escriben obtenemos cuatro grupos de procedencia, siendo el más numeroso el relativo a la Galicia rural, con remites desde villas pequeñas y medianas como Forcarei, Melide, Marín, Celanova, Pobra de Trives o Verín. Es el caso de las dos primeras cartas recibidas por el FLHG a finales de 1978. La primera de ellas provenía de un hombre de 36 años de Marín, villa marinera de la ría de Pontevedra. La misiva comienza confesando una "doble vida" en la que mantenía su sexualidad reprimida, por lo que exigía discreción en la respuesta[20]. Esta búsqueda de discreción que también se identifica en el fondo de Lambda aparece de forma explícita en cinco cartas[21]. Del mismo modo, en otras ocho se adjunta como remite un apartado de correos, común en las actividades de estos colectivos hasta finales de los 90 y principios de los 2000 con la aparición de internet o una dirección tercera como una iglesia o un banco para garantizar el anonimato de quien escribía[22].

La segunda de las cartas que recibe el FLHG desde entornos rurales data del 18 de diciembre de 1978. Procedía del municipio de Forcarei, en el interior de la provincia de Pontevedra. El remitente se presenta como un emigrante retornado de Suiza que preguntaba por la existencia de espacios de encuentro u organizaciones gais en Galicia. En este sentido, señalaba que había obtenido las señas del FLHG por indicación de "Barcelona", topónimo con el que posiblemente se refiriera al colectivo Casal Lambda. Este hecho se alinea con el contenido del propio fondo de Casal Lambda, en el que aparecen múltiples referencias de personas que se comunican desde provincias y entornos rurales preguntando por referentes locales, a los que Armand de Fluvià respondería con las señas de las organizaciones más próximas[23]. A finales de 1978 el FLHG, como dijimos, ya pertenecía a la COFLHEE e incluso había organizado un encuentro en Vigo, por lo que no es de

[20] Entendemos que se refería a colocar la palabra homosexual en el remite o que existiese alguna marca en el sobre que descubriese a la organización emisora de la carta.

[21] Fernández Galeano, "Las cartas...": 16. Vigo, sin fecha, (encuentro en la estación); Marín 1978 ("Solo os pido una cosa: una absoluta discrección con respecto a mi identidad, me refieron cara al exterior, cara al interior del FLGH no me importa, siempre y cuando se trate, como dije, de gente seria".); Ourense 1979 ("Intentad no ¿? Por favor."); Marín, 1981 ("Non sei quen vos deu a miña dirección, non importa, eu si vos pido seriedade, responsabilidade e moita discreción, pola miña condición de homo comprometido e casado"); Verín, 1981 ("Por favor, por problemas familiares y laborales no pongais remite en el sobre"). Sección de correspondencia del FLHG y CCGG aportada por Xabier Mañón, en Fondo especial LGBT+", CDIF, CCG.

[22] Forcarei, 1978 (A.C.); Ferrol, sin fecha (Parroquia San Rosendo); Baiona, 1981 (Apartado de Correos); Bilbao, 1981 (Apartado de Correos); Cataluña, 1981 (Apartado de Correos); Madrid, 1981 (Colegio); Verín, 1981 (Banco Pastor); Vigo, sin fecha (Apartado de Correos). Sección de correspondencia del FLHG y CCGG aportada por Xabier Mañón, en Fondo especial LGBT+", CDIF, CCG.

[23] Fernández Galeano, "Las cartas…".

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 103-126. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/gdchz407

extrañar que nos encontremos ante uno de estos casos. Al igual que el remisor de Marín, este individuo mantenía la cautela en sus contactos con la organización, ofreciendo un apartado de correos y confesando su temor a la reacción de la comunidad. Según aseguraba, "(…) me encuentro muy solo, y como usted sabe lo machistas que somos los galegos, no me atrevo a preguntar a nadie"[24] (Carta enviada desde Forcarei, 1978).

Una de las características de este fondo documental es que, aunque no conocemos las respuestas que enviaron los militantes del Frente, las cartas recibidas permiten seguir en el tiempo las relaciones de algunos de los remitentes con estos colectivos. Esto ocurre con los de Marín y Forcarei, que volverán a comunicarse con el colectivo de Vigo en 1981. En ese mismo año CCGG editó su revista *O Aturuxo*, divulgándola a través de los contactos de correspondencia de FLHG, una muestra clara de la continuidad entre ambas organizaciones. En respuesta a este envío, los remitentes de Marín y Forcarei escribirán de vuelta para pedir discreción y preguntar el motivo por el que la organización poseía sus señas[25]. No obstante, ambos agradecieron haber recibido *O Aturuxo*, que sirvió para reintegrarlos en el radio de acción del colectivo vigués. Así, el emisor de Marín reiterará su voluntad de colaboración y el apoyo a las actividades. De hecho, valorará positivamente la existencia de *O Aturuxo* reconociendo que días atrás le sirvió para entablar conversación sobre homosexualidad con un grupo de personas en una central sindical.

Por su parte, el remitente de Forcarei aprovechará su respuesta a la recepción del boletín para preguntar por la fecha y hora de las reuniones del colectivo de Vigo y así participar en ellas. Por lo que observamos en otras cartas, no era extraño que personas de enclaves alejados de las ciudades en las que operaban estas organizaciones se desplazaran para asistir a actividades o convocatorias. Un ejemplo en la siguiente carta enviada al colectivo de Vigo desde Celanova en junio de 1981, días después de la primera manifestación por la liberación homosexual celebrada en Galicia y la posterior fiesta de convivencia en el parque de Castrelos.

> Aquí estou de volta a este rincón deixado da man de deus, despois de pasar a fin de semana noutra galaxia, porque foi esa a sensación que tiven no tempo pasado convosco en Castrelos, na festa gai. Inda estou aluciñando[26].

[24] Carta recibida desde Forcarei, 01/1978. Sección de correspondencia del FLHG y CCGG aportada por Xabier Mañón, en Fondo especial LGBT+", CDIF, CCG.

[25] Forcarei, 01/1981 y Marín, 03/1981. Sección de correspondencia del FLHG y CCGG aportada por Xabier Mañón, en Fondo especial LGBT+", CDIF, CCG.

[26] Celanova, 04/1981 Sección de correspondencia del FLHG y CCGG aportada por Xabier Mañón, en Fondo especial LGBT+", CDIF, CCG.

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 103-126. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/gdchz407

Esto permite observar cómo en Galicia el boletín *O Aturuxo* no solo difundió las señas de CCGG, sino que reactivó la comunicación y la participación de personas en primera instancia excluidas de su radio de acción. De hecho, desde finales de 1980 diez de las catorce personas que escribieron a la Coordinadora mostraron en sus cartas interés por *O Aturuxo*, donde se animaba establecer contacto por vía de correspondencia:

> Mis queridos amigos. He recibido vuestro boletín el cual me gusta, os escribo ya que he visto un pequeño recuadro en el boletín que decía "escríbenos...". Y por ello me he atrevido a hacerlo...[27]

Además de las personas que escribían desde villas y aldeas situadas en entornos rurales, encontramos una serie de cartas remitidas por vecinos de ciudades en las que existían colectivos, como Vigo y A Coruña, pero con los que no mantenían contacto directo (Gráfico 1). Entre los motivos aludían, de nuevo, al anonimato necesario para garantizar su seguridad. Un ejemplo lo encontramos en una carta enviada –sin fecha– por parte de un adolescente vigués de 16 años que aseguraba vivir en un mundo "lleno de incomprensión y de odio" donde no conseguía forjar relaciones estables con otros de su misma condición. Ante la imposibilidad manifiesta de recibir correspondencia en el lugar donde residía, articulará una estrategia de encuentro para "compartir problemas con amigos como vosotros":

> PD: No os mando la dirección porque no puedo recibir cartas, pero confío en que un día nos encontraremos todos. Si queréis conocerme, que venga alguno de vosotros a la estación de ferrocarril, al final del andén 1, os espero de 6:30 a 6:45 de lunes a viernes antes del 22 de diciembre[28].

Entre los grupos de cartas que hemos establecido (Gráfico 1), destacan las recibidas desde ciudades medias en las que todavía no se habían organizado colectivos, como eran Pontevedra, Ferrol u Ourense. En el caso de Pontevedra (1981) se comunicaba la intención de formar una agrupación de CCGG. Con todo, esto no llegó a ocurrir, posiblemente por integrarse sus integrantes en el colectivo de Vigo.

En último lugar aparece correspondencia procedente de gallegos en el exterior, concretamente de Madrid, Cataluña o Euskadi. En la mayoría de ellas se pide información sobre los colectivos, como ocurre

[27] Vigo, sin fecha-B. Sección de correspondencia del FLHG y CCGG aportada por Xabier Mañón, en Fondo especial LGBT+", CDIF, CCG.

[28] Vigo, sin fecha-A. Sección de correspondencia del FLHG y CCGG aportada por Xabier Mañón, en Fondo especial LGBT+", CDIF, CCG

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 103-126. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/gdchz407

con las recibidas desde Madrid (1981). Del mismo modo, en muchas de ellas, como las recibida desde Barcelona (1981) y Bolbao (1981) se muestra interés en recibir el boletón *O Auturuxo*. En su conjunto, estas cartas recibidas desde otras latitudes así como las de emigrantes retornados son una buena muestra en la que corroborar cómo la emigración gallega también estuvo definida por el movimiento de personas disidentes sexuales.

La problemática del armario y la doble vida también aparece de forma transversal en el fondo. Ante esto, la solución pasaba por encontrar iguales con los que "alternar", "conversar" o simplemente relacionarse. Al igual que se observa en la correspondencia de Lambda, "los autores buscan relacionarse con el exterior, salvarse de situaciones opresivas y unirse a un 'cuerpo social' que sin tener entidad territorial se constituye por el deseo común de alcanzar la liberación" [29]. Con todo, los colectivos no eran agencias de contactos y, más allá de ofrecer espacios de debate, de encuentro o de activismo político, tenían limitaciones a la hora de atender las necesidades sociales de muchos de los que escribían, sobre todo cuando las necesidades eran encontrar trabajo o parejas sentimentales. Un ejemplo de la frustración que podían generar estas limitaciones aparece en una carta recibida desde Ferrol –sin fecha– que pedía ayuda para "encontrar a alguien" con quien compartir su vida íntima:

> Aunque, voy a seros franco, no espero que me contestéis, pues ya he escrito a otros lugares y me han dado la callada por respuesta. Incluso he escrito a la sección de contactos de Party y me ha pasado lo mismo. Mucha unión, mucha solidaridad, muchas buenas palabras, mucha liberación, pero nunca, en su práctica, encuentras a alguien que te ayude (…)[30].

En definitiva, los textos recibidos por estos colectivos son reflejo de una comunidad de hombres gais y bisexuales jóvenes que accedían a través de la prensa militante y publicaciones como *Party* al contacto con las primeras organizaciones gallegas de liberación sexual. La red de correspondencia articulada en torno a apartados de correos servirá para pedir y difundir información y actividades, para socializar situaciones personales y emocionales difíciles, marcadas por un contexto de ocultación, y para reafirmarse como parte de una comunidad específica, orgullosa y con expectativas de liberación. La mayor parte de las cartas reflejan cómo el impacto de la existencia de estos colectivos superaba con creces los espacios en los que programaron sus activi-

[29] Fernández Galeano, "Las cartas…": 26.

[30] Ferrol, sin fecha. Sección de correspondencia del FLHG y CCGG aportada por Xabier Mañón, en Fondo especial LGBT+", CDIF, CCG

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 103-126. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/gdchz407

dades, llegando a un sector más amplio que el que podía acceder a estos lugares, y que comprendía desde la Galicia rural hasta la Galicia migrante, pasando por ciudades medias en las que no existía activismo organizado.

4. Lesbianas gallegas durante la Transición: de la cooperación a la auto organización

Al igual que en el resto del Estado, la historia y la memoria de la disidencia sexual en Galicia está por construir en lo que respecta a las lesbianas[31]. Todavía no conocemos lo suficiente sobre cuestiones como la constitución de redes de apoyo y solidaridad, la conquista de espacios seguros o su organización y militancia en el período de cambio político. Entre las pocas fuentes que existen sobre la organización de las lesbianas en la Galicia de finales de la dictadura y comienzos de la democracia, destaca la memoria de licenciatura de Mariam Marinho, que se retrotrae en sus indagaciones a la cotidianidad de estas mujeres desde 1976. Como afirma esta autora, en ese contexto las primeras posibilidades de relación interpersonal entre lesbianas eran la casa propia o el hogar familiar, además de los encuentros casuales en la calle. Con el tiempo, se acabaron formando grupos de conocidas que organizan fiestas y encuentros en domicilios privados, dando cuerpo a una red oculta de afectos que les permitía evitar *acçons repressoras das suas expressons sexo-afectivas* [32].

Por su parte las primeras organizaciones de liberación homosexual trataron de interpelar a las lesbianas en sus reivindicaciones. Por ejemplo, la FLHG señalaba en uno de sus primeros comunicados que "la homosexualidad femenina está especialmente reprimida, aunque no se mencione en el Código Penal", a la vez que defendía el divorcio, el aborto o los anticonceptivos[33]. Por su parte, Xabier Mañón asegura que las células de los primeros colectivos acogían también a muchas mujeres lesbianas, que a su vez compartían piso entre ellas o con otros militantes en Vigo. Sin embargo, la visibilidad lésbica de estas primeras organizaciones es mínima tanto en la política comunicativa como en la selección y promoción de figuras referenciales. En ese sentido, y como se observaba al analizar el fondo de correspondencia, los primeros movimientos de liberación homosexual en Galicia interpelaron principalmente a hombres gais y bisexuales.

[31] Para autores como Platero (Platero, Lucas. "The narratives of transgender rights mobilization in Spain". *Sexualities* 14 (2011): 597-614, p. 597), los relatos y narrativas de las lesbianas fueron excluídos junto con los de travestis, transexuales y prostitutas de una Historia LGTB+ que primaba las representaciones masculinas.

[32] Mariam Marinho Costales, "Lesbianas en Santiago de Compostela (1976-1995)" (Memoria de licenciatura, Universidade de Santiago de Compostela, 1999), 65.

[33] Editorial: "La homosexualidad se defiende", *El Pope*, 01-15/08/1977, 5.

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 103-126. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/gdchz407

Con la aparición en 1980 de CCGG muchas lesbianas comenzaron a organizarse en estos colectivos, al menos en el caso de Santiago de Compostela, tal como refleja Mariam Marinho en su memoria de licenciatura. Para algunas de sus entrevistadas, el contacto con "o colectivo" propició la conformación de un grupo de personas que conquistaba nuevos espacios de ocio en los que expresarse libremente.

> Íamos aos locais, éramos sete ou oito mulleres e nos sentábamos, falábamos e se me daban ganas de bicarme coa miña moza, ou coquetear cunha ou coquetear coa outra (….) como éramos moitos, ninguén se atrevía a meterse com nós[34].

Esta entrada de lesbianas en los colectivos de CCGG propició que el lesbianismo ganara peso en sus discursos, sobre todo a través de la publicación del boletín *O Aturuxo.* En su segunda tirada, publicada en febrero del 81, un texto firmado por *as lesbianas de CCGG* comenzaba valorando la importancia histórica de la (auto)organización de las lesbianas dentro de este movimiento social:

> Por primeira vez na pequena historia do movemento homosexual de Galicia aparecemos organizadas as lesbianas para tratar desde nós e para nós a problemática que a todas nos afecta[35].

Estas lesbianas de CCGG incluían en sus publicaciones la referencia a un apartado de correos propio en Santiago de Compostela, lo que puede indicar que la ausencia de cartas de lesbianas en el fondo de Xabier Mañón se deba a que fueron enviadas a esta otra dirección. Gracias al trabajo de estas comisiones, las lesbianas gallegas pudieron concebir los activismos de liberación homosexual como un espacio referencial y seguro desde el que construir comunidad, como muestra la anteriormente citada intervención de Rosa la actividad post manifestación convocada en 1981.

Sin embargo, el número 2 de *O Aturuxo* también refleja algunos de los debates más comunes entre las lesbianas de CCGG, que ponían en cuestión la idea de que los movimientos de liberación homosexual fueran un espacio seguro para ellas. Será en la entrevista con Grettel Amann, de la que publicaron un guion previo con los puntos clave de la conversación, entre los que destacan la relación con el movimiento gay[36]. En las preguntas a Amann queda claro cómo las participantes

[34] Marinho Costales, "Lesbianas en Santiago...", 74.

[35] "Lesbianismo. A xeito de presentación", *O Aturuxo*, 02/1981, nº 1, 5

[36] "Homosexualidade femenina", conferencia de Gretel Ammann en el Ateneo de A Coruña el 6 de febrero de 1981, en el marco de los "Cielos de sexualidade" organizados por la Comisión para o Estudo da Problemática da Muller. Entrevista en: "Entrevista con Gretel

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 103-126. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/gdchz407

de este grupo se estaban cuestionando su inclusión en la estructura de una coordinadora gai como era CCGG:

> Sabes que nós en Galicia, estamos nun frente común cos compañeiros gais masculinos, e que de algún xeito nos plantexamos a unión en función de dúas razóns fundamentais; por unha banda pensamos que como homosexuais estamos nun mesmo tipo de loita, e por outra banda temos que plantexar un contínuo combate antimachista nun frente que todos, eles e nós, pretendemos sexa de liberación sexual. (...) Ti pronúnciaste por unha idependencia total neste terreo[37].

La respuesta de Amann se ratificaba en la necesidad de auto organización separada entre las lesbianas y el movimiento gay *porque funcionamos de forma diferente as lesbianas que os gais a nivel de relacións, a nivel sexual e a nivel social.* En el siguiente número de *O Aturuxo* (cuarto y último boletín, nº 3, junio de 1981, 4-5) las lesbianas de CCGG publicarán una nueva entrevista, esta vez con Empar Pineda, donde plantearán de nuevo los debates en torno a compartir organización con los hombres gais. En contraste con Amann, Pineda se mostrará partidaria de esta auto organización que debía participar también en el movimiento feminista.

Las posiciones de Ammann y Pineda condensan las tensiones que atravesaron a las lesbianas organizadas en este contexto, entre la apuesta por una separación organizativa respecto al movimiento gay y la búsqueda de una articulación política que conectase la militancia lesbiana con el feminismo. Estas opiniones contrapuestas reflejan, como dijimos, la existencia de debates internos que también se recogen en otras fuentes.

Una de ellas es el trabajo de Antón Lopo sobre los primeros colectivos de liberación homosexual en Galicia, que incluye una entrevista a la activista lésbica, feminista y nacionalista Magolla Sande[38]. Magolla militaba en la coordinadora junto con otras lesbianas que, pese a ser minoría, estaban implicadas en los debates y la acción pública. De

Ammann", en *O Aturuxo*, nº 2, 04/1981, 6. Se planteaba que la entrevista versara sobre la relación de las lesbianas con el movimiento feminista y el movimiento gai, además del lesbianismo teórico y la doble militancia. Con respecto a esto último, durante la Transición y los primeros años de la democracia afloraron debates en el movimiento feminista estatal y gallego sobre la doble militancia de las activistas feministas en otros espacios y fuerzas políticas. (Mary Nash, "La construcción de una cultura política femenina desde la legitimidad feminista durante la transición política democrática", en *Feminismos y antifeminismos: culturas políticas e identidades de género en la España del siglo XX*, eds. Ana M.ª Aguado y M.ª Teresa Ortega (Valencia: Universitat de València, 2011), 283-306, p. 295).

[37] *Ibid*

[38] Lopo, "1980. O aturuxo galego", p. 200.

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 103-126. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/gdchz407

esta forma, Magolla afirma que poco más de un año después de su auto organización dentro de CCGG "as tensões aumentaram e as lésbicas sentímonos incómodas, derivamos mais para o feminismo", algunas en organizaciones como la Federación Galega de Feministas Autónomas (FIGA) y otras en la Asociación Galega da Muller (AGM).

Mariam Marinho afirma que esta separación de las lesbianas para integrarse en el Movimiento Feminista se debía a las luchas de dominación que se reprodujeron en el seno de los colectivos gais, que hacían patentes las desigualdades sexogenéricas y, por ende, la concienciación por parte de muchas lesbianas de que la categoría de homosexual afectaba de forma diferente a mujeres y hombres, dando de si objetivos de lucha diferenciados[39]. Además, el movimiento feminista ya era a estas alturas una referencia importante para muchas lesbianas de Galicia, concebido como un espacio desde el que oponerse a las prácticas sociosexuales tradicionales [40].

Este proceso de escisión por parte das lesbianas de los espacios mixtos para centrar su militancia en organizaciones feministas no es exclusivo de Galicia. Así, como afirma Gracia Trujillo, la integración con los hombres gais comenzó a ser percibida por muchas lesbianas como una contradicción, en tanto que defendían que su espacio político debía situarse en el feminismo[41].

Es por este motivo que tras la disolución de CCGG en 1981 el Movimiento Feminista en Galicia se convirtió en la referencia que aglutinó a una gran parte de lesbianas organizadas durante toda la década de los ochenta y principios de los noventa. Para este punto contamos con la entrevista a Nanina Santos Castroviejo[42], una de las fundadoras de la AGM, feminista lesbiana visible y referencial. Santos cuenta cómo pese a la organización tardía de las lesbianas en el feminismo gallego –el lesbianismo no fue un tema recurrente en estos espacios hasta comienzos de la década de los 80– existió una coordinación constante con las asociaciones de liberación homosexual. De hecho, la Coordinadora Feminista Galega participó como organización en la primera manifestación del Orgullo, en Vigo de 1981.

Según cuenta Nanina Santos, a partir de 1982 se comenzaron a organizar comisiones de lesbianas dentro de AGM, primero en Santiago de Compostela y Coruña y posteriormente en Ferrol. Estas comisiones sirvieron como espacios seguros y empoderantes para sus participantes, lugares en los que "non sentirnos soas e poder falar con

[39] Marinho Costales, "Lesbianas en Santiago...", 76.
[40] *Ibid*... 54 y 66.
[41] Gracia Trujillo, *Deseo y resistencia: treinta años de movilización lesbiana en el Estado español (1977-2007)* (Barcelona-Madrid: Egales, 2008), 2.
[42] Entrevista a Nanina Santos Castroviejo realizada no Café-Xardín Costa Vella, en Santiago de Compostela, o 25/10/2021.

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 103-126. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/gdchz407

naturalidade do tema"[43]. En este sentido, algunas de las actividades organizadas por estas comisiones servían como puntos de encuentro seguro y sociabilidad en los que se aprendía, se buscaba la incidencia política en el Movimiento Feminista y los partidos políticos y se construían redes de apoyo.



Fuente: Cedida por Nanina Santos Castroviejo.

Figura 4. Pendón utilizado por la comisión de lesbianas de AGM en la manifestación del 8 de Marzo de 1983 en Santiago de Compostela.

[43] "Comisión de lesbianas do AGM" en VVAA (1984): *Materiais das II Xornadas de Feministas Galegas, 1-4 de novembro de 1984*, 95.

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 103-126. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/gdchz407

Sin embargo, como cuenta Nanina, muchas lesbianas feministas pagaron un alto precio por esta visibilidad. Un ejemplo lo encontramos en la manifestación del 8 de marzo del año 1983 en Santiago de Compostela, en la que algunas militantes de AGM decidieron marchar con el siguiente mensaje (Fig. 4). Cuando la manifestación llegó a la Praza do Toural se estaba desarrollando una actuación de la Banda Municipal de Música, y su director "fichou a algunhas das que coñecía a pais e nais e foille co conto a casa, e bon, supuxo un paso atrás para algunhas persoas". A pesar de problemas de este calado, la reflexión de Nanina Santos pasa por entender las comisiones de lesbianas y su impronta como un espacio que "animou, deu forza, a moitas lesbianas. (...) E tamén axudou a perder medo, ser capaces de vivilo doutra maneira, non andar escondidas... eran moi valentes".

Lo cierto es que estas comisiones también fueron útiles para ampliar las redes previas y la articulación de espacios seguros de sociabilidad. Esta cuestión se observa claramente en la convocatoria de las *Primeiras Xornadas de Feministas Lesbianas* en Ferrol en 1985. En este espacio las actividades de debate político y las actuaciones de visibilidad lesbiana con herramientas como la pega de carteles, el despliegue de grandes pancartas o las campañas en prensa, se acompañaron de la convivencia, la fiesta y la sociabilidad. Estos encuentros contaron con un programa paralelo de actividades lúdico-festivas presentadas como "horas de desfase", "comida campestre" y "festa rachada"[44]. Además, la ocasión sirvió para un alojamiento conjunto de estas redes de lesbianas en una casa situada a las afueras de Ferrol, como nos cuenta Nanina Santos.

En conjunto, este recorrido permite observar cómo en el tránsito de la dictadura a la democracia las lesbianas gallegas pasaron de cooperar y compartir espacios mixtos a la construcción consciente de lugares propios de militancia, sociabilidad y cuidado, donde la autoorganización se convirtió en una herramienta política clave.

5. Conclusiones

La Galicia de finales de la década de los 70 y el inicio de la de los 80 acogió el desarrollo de un intenso activismo por la liberación homosexual que, al igual que en otras partes del Estado, trajo consigo "un horizonte político de promesas, de encuentros entre cuerpos diferentes que una vez juntos formaban frentes, rompían moldes y agitaban noches"[45]. Más allá de su impronta política a la hora de elaborar

[44] Tríptico informativo sobre las I Jornadas Galegas de Feministas Lesbianas, Ferrol (1985). Cedido por Nanina Santos Castroviejo.

[45] Juan Antonio Suárez y Alberto Berzosa, "Introducción. Reimaginar la disidencia sexual en la España de los 70", en *Reimaginar la disidencia sexual en la España de los 70.*

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 103-126. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/gdchz407

y extender nuevos relatos y narrativas sobre la disidencia sexual que rompían el prisma criminalizador y patologizador de las décadas anteriores[46], estos colectivos fueron capaces de articular nuevos espacios de encuentro y sociabilidad exentos del lucro propio del ambiente comercial.

A través de la documentación donada por Xabier Mañón y Manuel Losada al Fondo Especial LGBT+ del Consello da Cultura Galega se puede profundizar en el alcance territorial de estas nuevas redes, en las expresiones cotidianas que las conformaron y en su impronta sobre la disidencia sexual gallega de este contexto. Un tiempo en el que se abrieron nuevos espacios caracterizados por la libertad de expresión, el debate y el ocio compartido, cuya estela desbordó con creces las ciudades en las que se articularon estos colectivos. Tras cuarenta años de una dictadura empeñada en imponer su moral sexual mediante la violencia, muchas disidentes sexuales permanecían ocultas, sosteniendo dobles vidas atravesadas por el anonimato[47]. En este contexto, las noticias sobre la creación de los colectivos, la convocatoria de manifestaciones y actividades o la lectura de *O Aturuxo* funcionaron como puentes de conexión con estas personas, a través de la correspondencia.

Por su parte, los caminos del activismo y la sociabilidad lésbica fueron paralelos a este proceso, llegando a confluir en el espacio y tiempo. En ese sentido, con la desarticulación de los colectivos de liberación homosexual a partir del año 1982 asistimos al final de una etapa tan efímera como intensa, pero al comienzo de otra marcada por la progresiva auto organización de las lesbianas en el seno del Movimiento Feminista Gallego.

Ese "horizonte político de promesas" se reflejó directamente sobre el espacio, abriendo condiciones de posibilidad antaño perseguidas por la policía y la justicia de la dictadura. No queremos negar con esto la evidencia de que la violencia del Estado contra la disidencia sexual permaneció largos años del período conocido como democrático, ni tampoco señalar el éxito de la Transición como un proceso dado que

Redes, vidas y archivos, eds. Alberto Berzosa, Lucas Platero y Gracia Trujillo (Barcelona: Edicions Bellaterra, 2019), 11-30, 30.

[46] Sobre esta cuestión: Víctor Mora, *Al margen de la naturaleza: la persecución de la homosexualidad durante el franquismo. Leyes, terapias y condenas* (Madrid: Debate, 2016).

[47] Sobre la violencia del franquismo contra la disidencia sexual, consultar Miguel Fernández Turuelo, *Invertidos, provincianos y maleantes: disidencias sexogenéricas y peligrosidad social en el franquismo asturiano* (Oviedo: Gobierno del Principado de Asturias e Instituto de Memoria Democrática de Asturias; Trabe, 2024). Esta violencia también tuvo consecuencias sobre las mujeres lesbianas, como demuestra Moisés Fernández Cano, "El matiz viene después: historia de las experiencias sáficas en el Madrid franquista", *Cuadernos de Historia Contemporánea* 46, nº 1 (2024).

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 103-126. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/gdchz407

generó libertades per sé. Nos referimos a que las plumas, aunque todavía censuradas, pudieron expresarse con –mayor– libertad, y escribir en publicaciones las señas a las que dirigirse, los apartados de correos con los que comunicarse, o la convocatoria de actividades concretas a las que poder acudir a socializar. La muerte del dictador abrió un tiempo de posibilidades en el que construir algo nuevo, y ese horizonte fue imaginado y disfrutado al menos hasta que la crudeza de los ochenta se dejó ver a modo de pandemia.

6. Bibliografía

Fernández Cano, Moisés. "El matiz viene después: historia de las experiencias sáficas en el Madrid franquista". *Cuadernos de Historia Contemporánea* 46, nº 1 (2024): 27-45.

Fernández Galeano, Javier. "Las cartas al Institut Lambda: narrativas íntimas de liberación homosexual en la España de la Transición (1976-1983)". *Bulletin of Spanish Studies* (2023): 1-28.

Fernández Turuelo, Miguel. *Invertidos, provincianos y maleantes: disidencias sexogenéricas y peligrosidad social en el franquismo asturiano*. Oviedo: Gobierno del Principado de Asturias e Instituto de Memoria Democrática de Asturias; Trabe, 2024.

Ferrández, Daniela. *A defunción dos sexos: disidentes sexuais na Galiza contemporânea*. Vigo: Xerais, 2022.

Ferrández, Daniela. "Voces desde el gueto: vidas trans, oportunidades de supervivencia y esperanzas de cambio en el Vigo de la transición". *Cuadernos de Historia Contemporánea* 46, nº 1 (2024): 107-126.

López, Pau. "El levante (con final) feliz: una vuelta por los ambientes valencianos entre 1975 y 1982". En *Fiestas, memorias y archivos. Política sexual disidente y resistencias cotidianas en la España de los años 70*, eds. Gracia Trujillo y Alberto Berzosa, 47-77. Madrid: Brumaria, 2019.

Lopo, Antón. "1980. O aturuxo galego: dez achegas para unha memoria do movemento político de liberación homosexual na Galiza". En *Nós xs inadaptadxs: representacións, desexos e historias LGTBIQ na Galiza*, coord. Daniel Amarelo, 189-206. Santiago de Compostela: Através Editora, 2020.

Marinho Costales, Mariam. "Lesbianas en Santiago de Compostela (1976-1995)". Memoria de Licenciatura inédita, Universidade de Santiago de Compostela, 1999.

Maroto, Olga. "Memorias vivenciales de Ciutat Vella: entre la fiesta y el activismo lésbico". En *Fiestas, memorias y archivos. Política sexual disidente y resistencias cotidianas en la España de los años 70*, eds. Gracia Trujillo y Alberto Berzosa, 25-44. Madrid: Brumaria, 2019.

Mejuto, Eva. *Memoria diversa*. A Coruña: Publicacións da Deputación da Coruña, 2022.

Mira, Alberto. *De Sodoma a Chueca: una historia cultural de la homosexuali-*

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 103-126. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/gdchz407

dad. Barcelona: Egales, 2004.

Mora, Víctor. *Al margen de la naturaleza: la persecución de la homosexualidad durante el franquismo. Leyes, terapias y condenas*. Madrid: Debate, 2016.

Nash, Mary. "La construcción de una cultura política femenina desde la legitimidad feminista durante la transición política democrática". En *Feminismos y antifeminismos: culturas políticas e identidades de género en la España del siglo XX*, eds. Ana M.ª Aguado y M.ª Teresa Ortega, 283-306. Valencia: Universitat de València, 2011.

Platero, Lucas. "The narratives of transgender rights mobilization in Spain". *Sexualities* 14 (2011): 597-614.

Suárez, Juan Antonio, y Alberto Berzosa. "Introducción. Reimaginar la disidencia sexual en la España de los 70". En *Reimaginar la disidencia sexual en la España de los 70. Redes, vidas y archivos*, eds. Alberto Berzosa, Lucas Platero y Gracia Trujillo, 11-30. Barcelona: Edicions Bellaterra, 2019.

Trujillo, Gracia. *Deseo y resistencia: treinta años de movilización lesbiana en el Estado español (1977-2007)*. Barcelona-Madrid: Egales, 2008.

Trujillo, Gracia, y Alberto Berzosa. "Apuntes sobre las publicaciones militantes que acompañaron a la revolución sexual de los 70". En *Reimaginar la disidencia sexual en la España de los 70. Redes, vidas y archivos*, eds. Alberto Berzosa, Lucas Platero y Gracia Trujillo, 181-192. Barcelona: Edicions Bellaterra, 2019.

Jerónimo Zurita, 104. 2026: 103-126. ISSN: 0214-0993; e-ISSN: 2603-767X. DOI: https://doi.org/10.36707/gdchz407